

### Introducción.

Jesús estaba en Judea predicando el Evangelio y en esta oportunidad hace uso de una parábola para dirigirse al pueblo. Esta parábola relata una historia basada en el contexto de la época e ilustra 2 realidades que a día de hoy tienen vigencia: la riqueza y la pobreza. En la multitud estaban los fariseos y si observamos en los pasajes anteriores (**Lc.16:14**) vemos que se burlaban de Jesús y no creían en sus palabras porque eran contrarias a los deseos de este mundo. Jesús les estaba predicando el Evangelio de salvación pero no lo entendían porque el Evangelio se revela por fe y para fe (**Ro. 1:17**) y estos no creían en Jesús. A pesar de que los judíos se burlaban de Jesús y menospreciaban lo que les decía Él sigue hablándoles, puede que alguno creyera y se arrepintiera. Es importante que no ignoremos las verdades que Jesús nos quiere enseñar en este pasaje:

1. **Nuestra condición en este mundo es temporal (V.19-22).** En este pasaje Jesús relata la historia de un hombre rico y un mendigo llamado Lázaro, algo curioso en este relato es que Jesús no menciona en ningún momento el nombre del hombre rico, sin embargo le da un nombre al mendigo, no sabemos por qué lo hace, pero es algo contrario a lo que sucede en este mundo, en donde el tener dinero te da un nombre y un estatus. Jesús comienza el pasaje haciendo una descripción detallada de la posición que cada uno de los personajes tenía en esta vida, sin embargo rápidamente menciona un hecho que trae el fin de aquella condición: “la muerte” y a partir de este punto todo cambia de una forma radical. El mendigo es llevado por los Ángeles al paraíso (**2 Cor. 5:1-8**) y el rico es sepultado.
2. **El amor al dinero es el principio de todos los males (V.23)** . Aunque el Rico tenía dinero, salud y una posición privilegiada nunca conoció el amor y la misericordia. El deseo y la ambición desarrollaron en este hombre otros sentimientos, uno de ellos fue el egoísmo, en ningún momento este hombre usó de sus bienes para ayudar a aquel mendigo, su problema no eran las riquezas, su problema era el amor desmedido hacia las cosas de este mundo, podemos decir que este hombre no sufrió ningún mal en vida, todos sus males comenzaron cuando murió. En (**1Ti. 6:10**) Pablo advierte a los creyentes del peligro de las riquezas, el amor al dinero nos puede desviar de nuestra Fe, nos puede alejar de los caminos de Dios y puede que no veamos males en este mundo pero estamos labrando un futuro de males, que nunca terminarán. Muchas veces nosotros anhelamos la prosperidad de la gente que no conoce a Dios y pensamos ¿por qué no podemos tener lo que ellos tienen?... , pero ignoramos que su prosperidad es la misma que los aleja de los caminos de Dios y en consecuencia, de entrar en su reino.
3. **Después de la muerte no hay arrepentimiento.** (V. 24-26) El rico estaba en el Hades (palabra usada en el nuevo testamento para indicar el lugar de los muertos) y desde allí clamaba misericordia, su sufrimiento era aún mayor que el de Lázaro en esta vida. Este hombre recibió sus bienes pero no los empleó para ayudar a sus hermanos sino para su propio beneficio. Para el hombre rico ya no había oportunidad, una gran sima (abismo) separaba al rico de Lázaro, por lo cual nadie podía ir de un lado al otro, con esta ilustración Jesús nos deja claro

que después de la muerte no hay arrepentimiento. No podemos dejar que los días pasen sin rectificar nuestro camino, el momento es ahora, solo hay 2 destinos al morir, partir con el Señor o entrar en el sufrimiento eterno. En cualquier momento la muerte nos puede sorprender. Es curioso porque en la narración que hace Jesús pasa rápidamente a la muerte como algo que en cualquier momento puede aparecer.

- 4. Permanecemos si guardamos los mandamientos. (V.27-31)** El hombre rico reconoce a Abraham como su padre y esto nos da a entender que era conocedor de los mandamientos de Dios, en ese tiempo los Judios y más aún si eran de una buena posición tenían entre sus costumbres aprender la Torá en su totalidad y Abraham entendiendo esto, en respuesta a la petición de enviar a Lazaro para que alerte a su familia y que no vayan a ese lugar de tormento.. le deja claro que solo la obediencia a las escrituras los puede salvar. Está claro que este hombre no obedeció la palabra de Dios y por ello no pudo rectificar en su camino. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. **Ro. 10:17**

### **Conclusión.**

Esta vida no dura para siempre, un día termina y ya no hay oportunidad para el arrepentimiento y al morir estamos destinados a una eternidad. A través de esta enseñanza Jesús nos deja muy claro que al morir sólo hay dos destinos, el cielo y el infierno. Este es el momento de tomar una decisión, aún estamos a tiempo de cambiar el destino. Si nos arrepentimos de nuestros errores y recibimos a Cristo como nuestro Señor y Salvador conoceremos el amor y la misericordia y andaremos conforme a sus mandamientos.